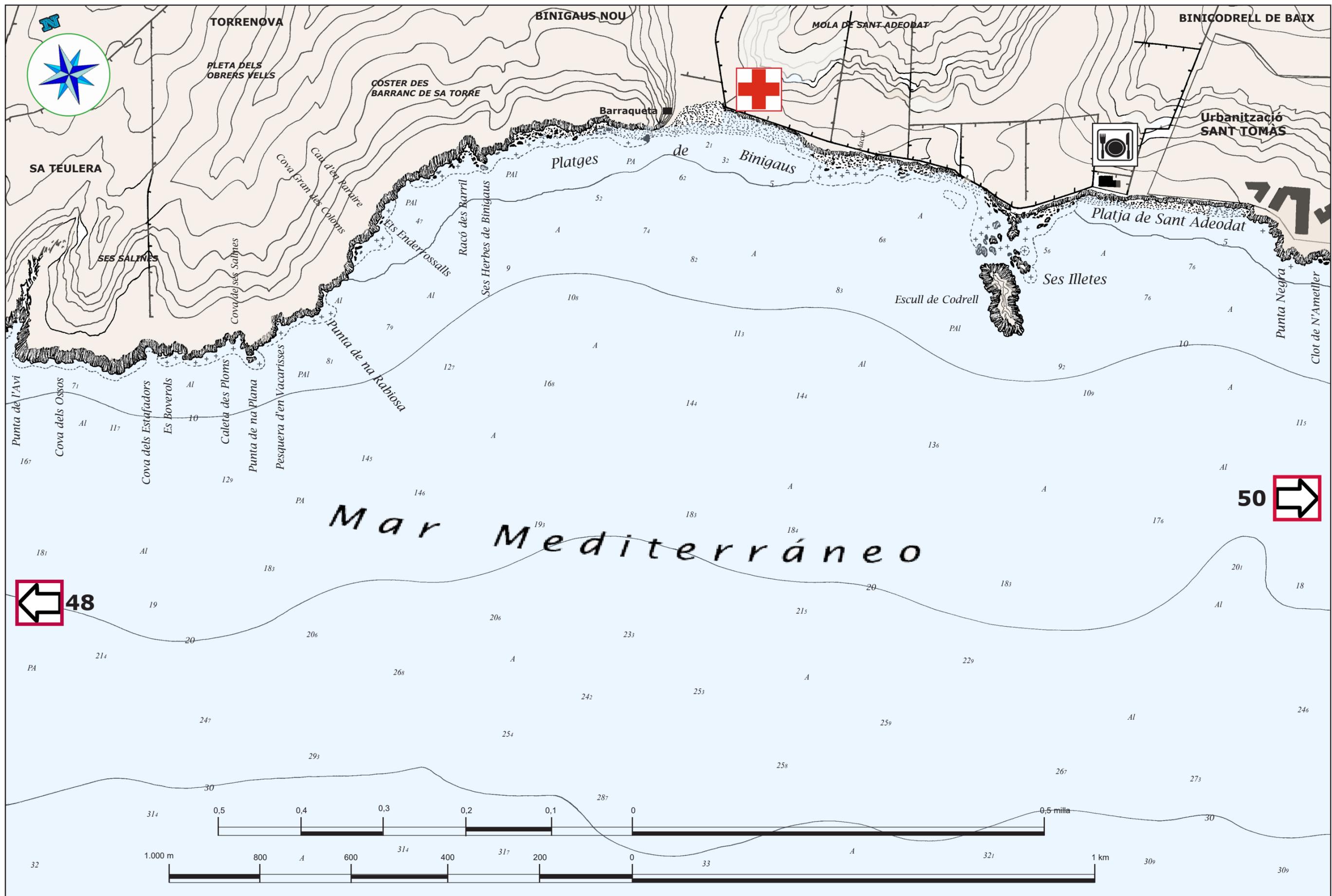
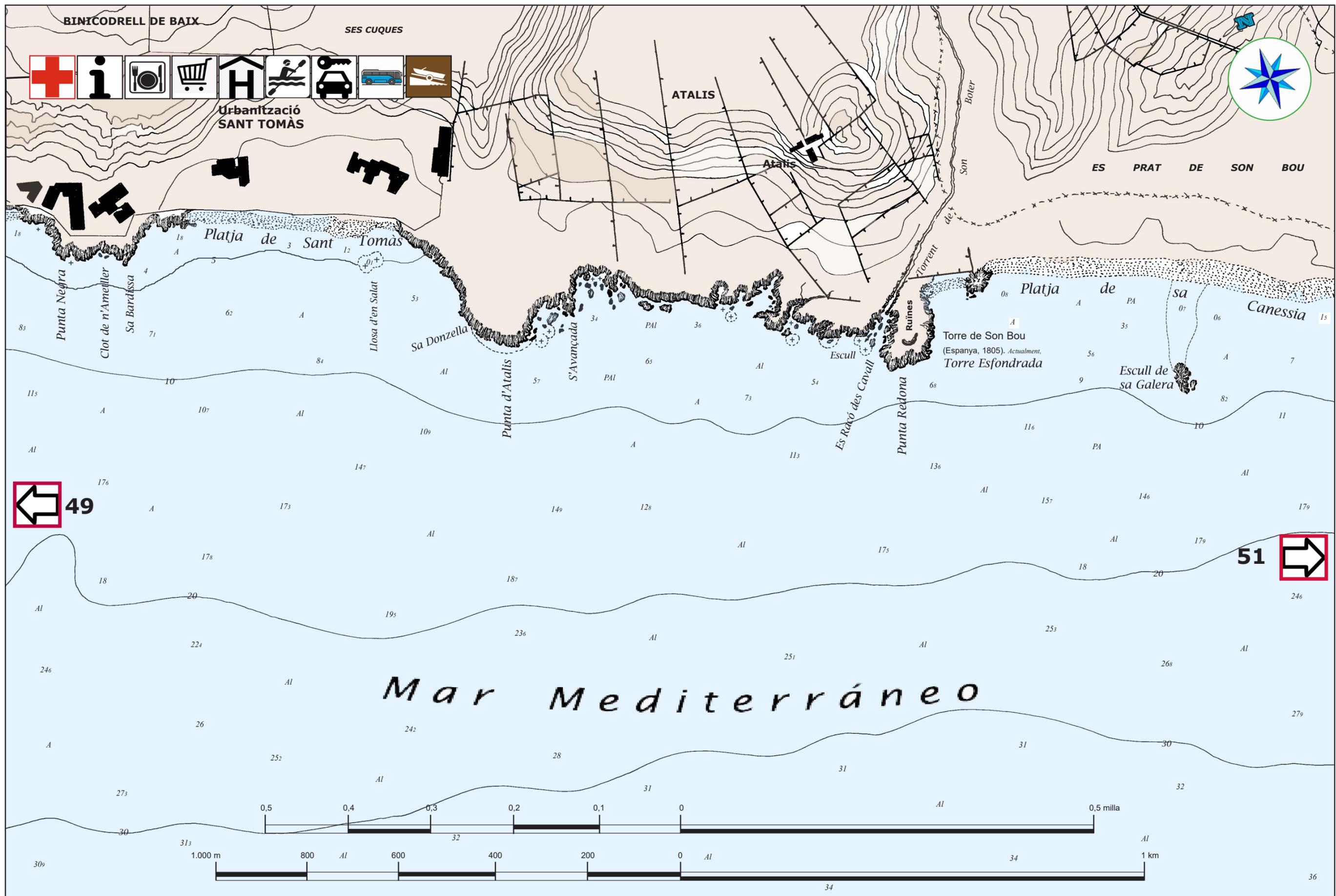


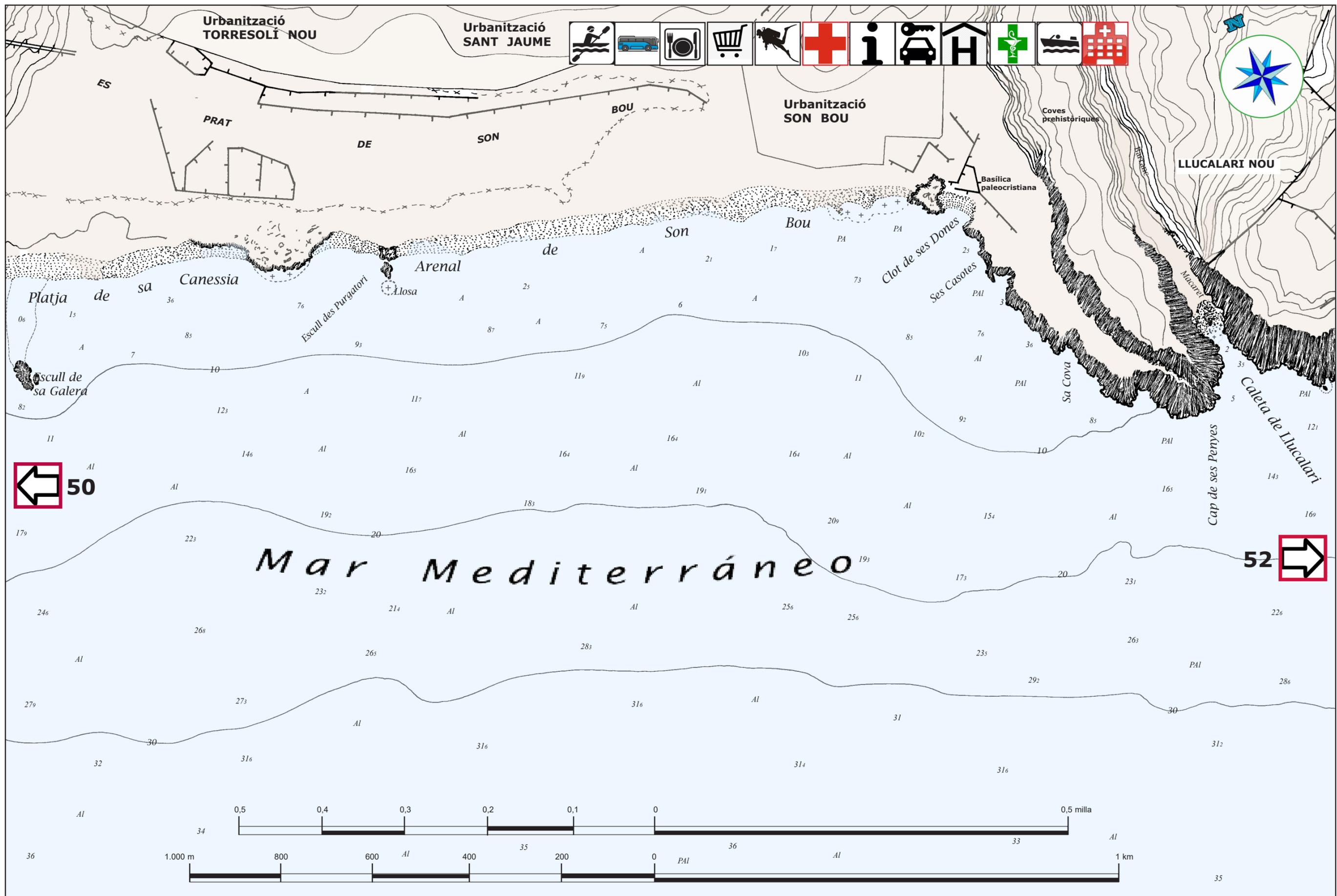
Espectacular a los ojos del navegante resulta Cala Trebalúger, de preciosa playa de arenas blancas y fondos turquesas encantadores. En su margen W desagua el Riu de Trebalúger, que proviene del barranco del mismo nombre. La cala está limitada por altos acantilados cubiertos de pinos que confieren al lugar un aspecto sereno y relajado. A partir del Morro de Llevant el acantilado va perdiendo altura hasta llegar a la coqueta Cala Fustam, una pequeña inflexión de la costa que alberga un pequeño arenal. Rebasada la Punta de Sant Antoni se accede a Cala Escorxada, con un precioso arenal blanco. Todas estas calas no ofrecen ningún resguardo de vientos del S, por lo que únicamente sirven para embarcaciones que puedan vararse fácilmente en la arena. Tiempo atrás eran utilizadas por los pescadores. Es Canal Gran carece de importancia y es la abertura al litoral de un pequeño barranco.



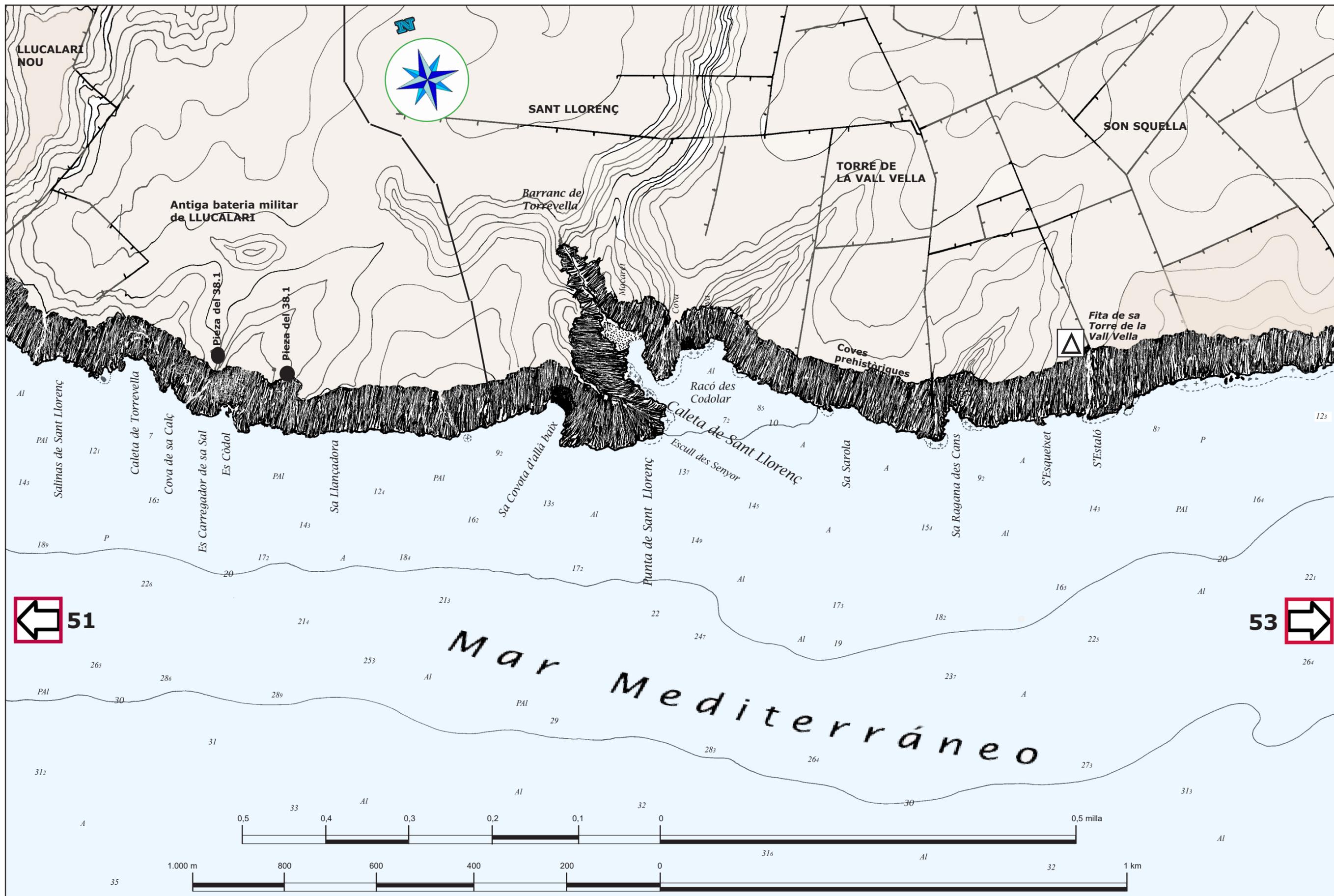
El socaire de la Punta de na Plana y de la Punta de na Rabiosa son la referencia que toman los mercantes que buscan el abrigo de la Isla en el caso de fuertes temporales de tramontana, dejando caer sus anclas sobre fondo de arena. Las Platges de Binigaus están formadas por una faja muy estrecha de arena en su mayor parte, limitadas por un denso pinar. Existe poco fondo y en la parte del macar es sucio. El grupo de islotes conocido como Ses Illetes, situadas entre las Platges de Binigaus y la Platja de Sant Adeodat, es sucio y no se puede circunnavegar. El mayor de estos islotes recibe el nombre de Escull de Codrell, y está formado por una piedra negruzca, visible, y situada aproximadamente a 1.400 metros al 300° de la Punta d'Atalis, sin paso por tierra más que a muy pequeños botes y en encalmada. La Platja de Sant Adeodat es estrecha y bas



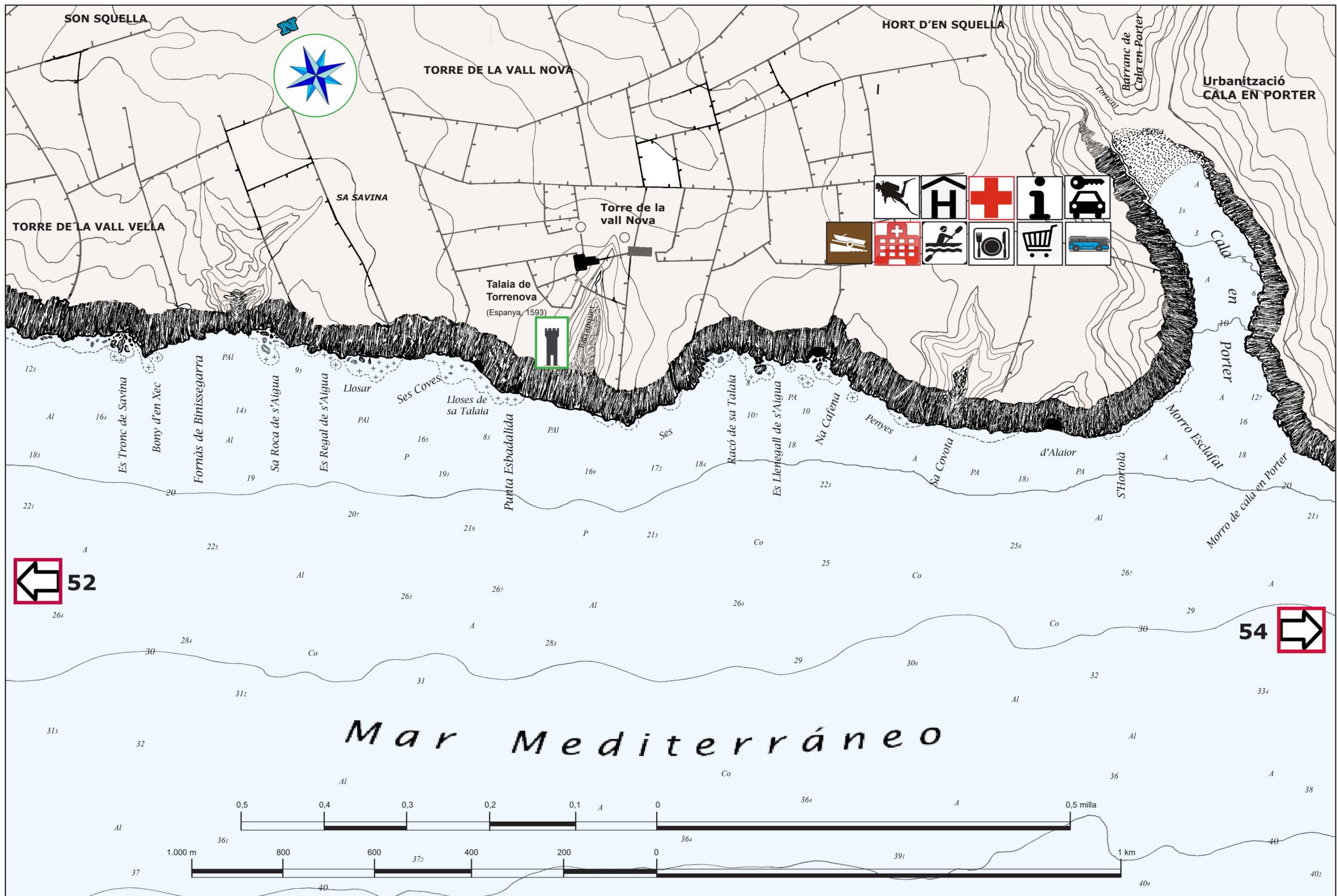
tante concurrida por los bañistas al existir varios hoteles y una urbanización en su entorno. Separada por la Punta Negra, se encuentra la Platja de Sant Tomàs, muy parecida a la anterior de la que habrá que recelar de un bajo, la Llosa d'en Salat, que rompe fácilmente con viento. Queda muy cerca de la playa y en su extremo de levante, por lo que tendrá que ser tenido muy en cuenta por las embarcaciones que se dirigen a la playa por este extremo. Otro accidente a tener en cuenta es el Escull d'Atalís, que consiste en un bajo de piedra con fondo mínimo de 3 metros que dista unos 200 metros de la playa del mismo nombre, en su parte E, y a unos 300 metros al 310° de la Punta d'Atalís. Punta Redona alberga los restos de una torre de defensa, la Torre de Son Bou, que fue destruida por los ingleses y conocida actualmente como Torre Esfondrada. A



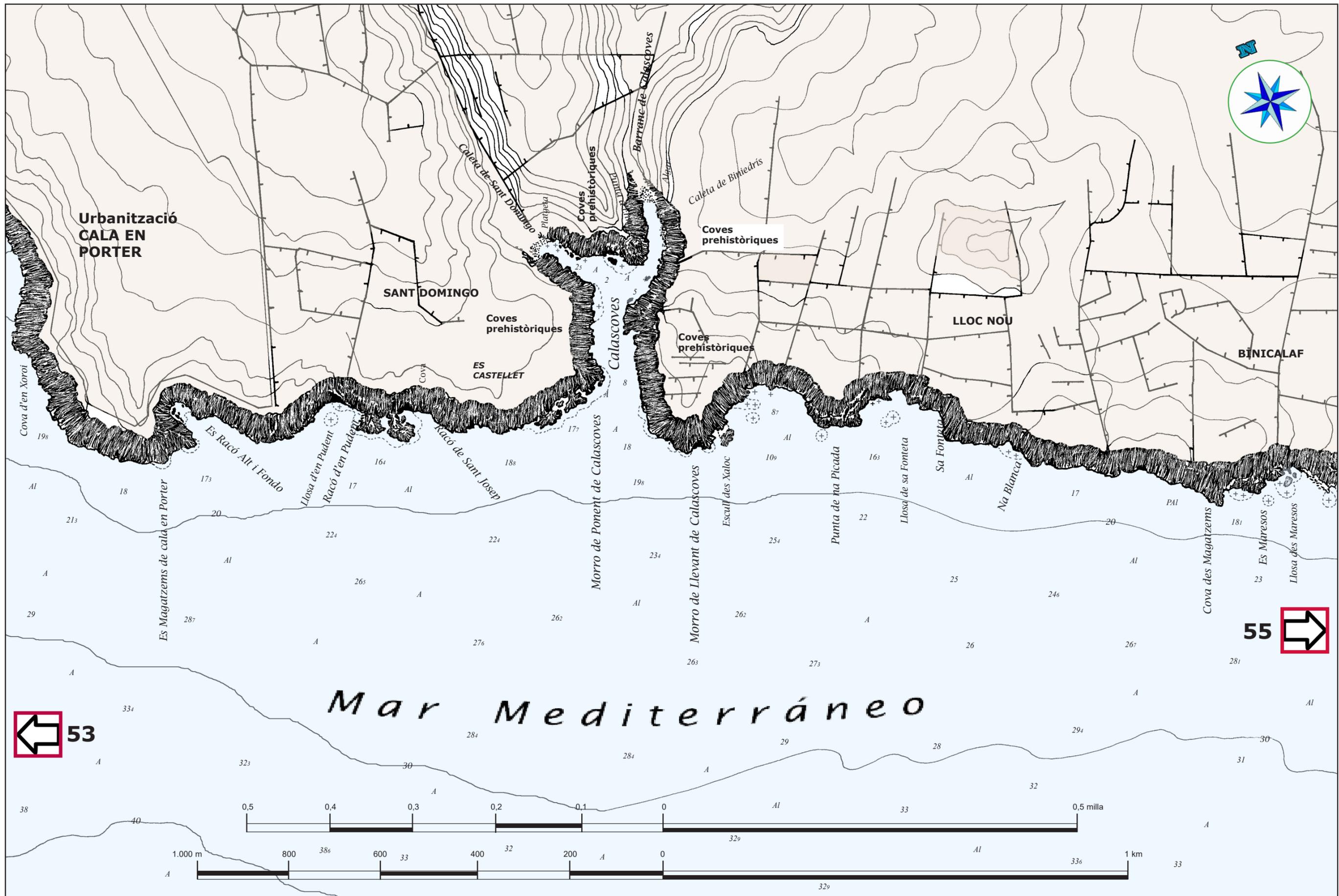
partir de Punta Redona se encuentra la línea de playa más larga de Menorca conocida como Platges de Son Bou, formada por la Platja de sa Canessia y el Arenal de Son Bou. Esta última se encuentra rodeada por tres urbanizaciones y, ambas, por una zona húmeda protegida (Prat de Son Bou). Además, cuenta en su extremo de levante con los restos de una Basílica Paleocristiana y en los acantilados multitud de cuevas prehistóricas. A 400 metros al través de aproximadamente el centro de la Platja de Sa Canessia se encuentra el Escull de sa Galera, un peñasco perfectamente visible. Las dos playas quedan separadas por un sector rocoso. Prácticamente en el extremo más hacia el W del Arenal de Son Bou se encuentra en Escull del Purgatori y, junto a éste, una piedra ahogada. El Clot de ses Dones, una pequeña playa separada de las anteriores por un



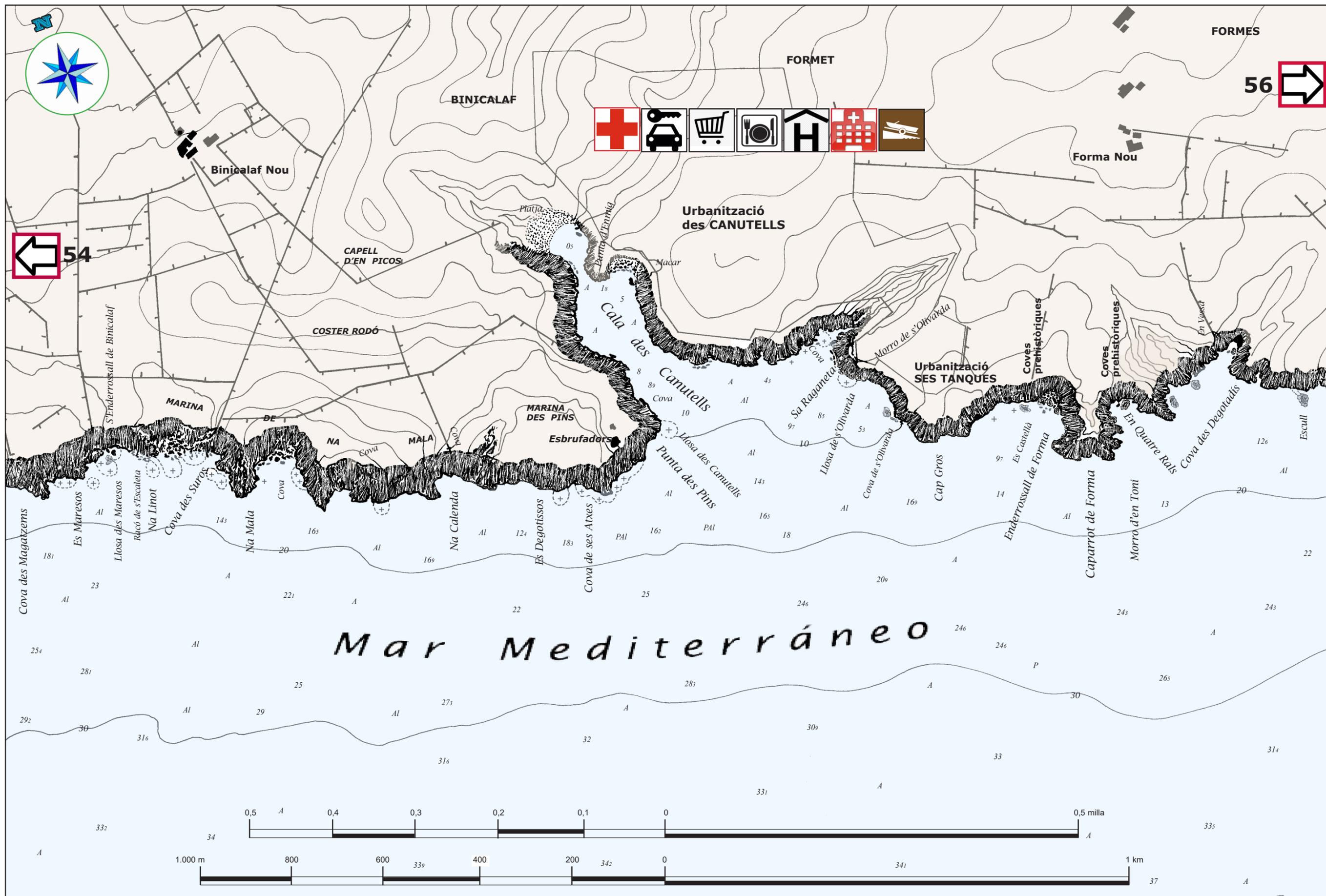
tramo rocoso tiene en su parte posterior la Basílica Paleocristiana citada anteriormente. Este extremo se encuentra limitado por un alto acantilado que forma el Cap de ses Penyes. Rebasado éste, se abre la Caleta de Lluçalari, con muchas piedras y bajos que es la desembocadura de un barranco. Entre ésta y la Caleta de Sant Llorenç se emplazaba la Bateria militar de Lluçalari, de la cual pueden observarse en la actualidad restos de antiguas edificaciones y dos impresionantes cañones Armstrongs Vickers de fabricación británica que se encuentran allí inutilizados. Son los 2 primeros de los 6 que serían instalados en la Isla entre 1932 y 1935. Otros 2 se encuentran en la fortaleza de la Mola, en Maó, que también son perfectamente visibles desde el mar. La Caleta de Sant Llorenç es muy similar a la de Lluçalari, estando franqueadas por altísimos acantilados.



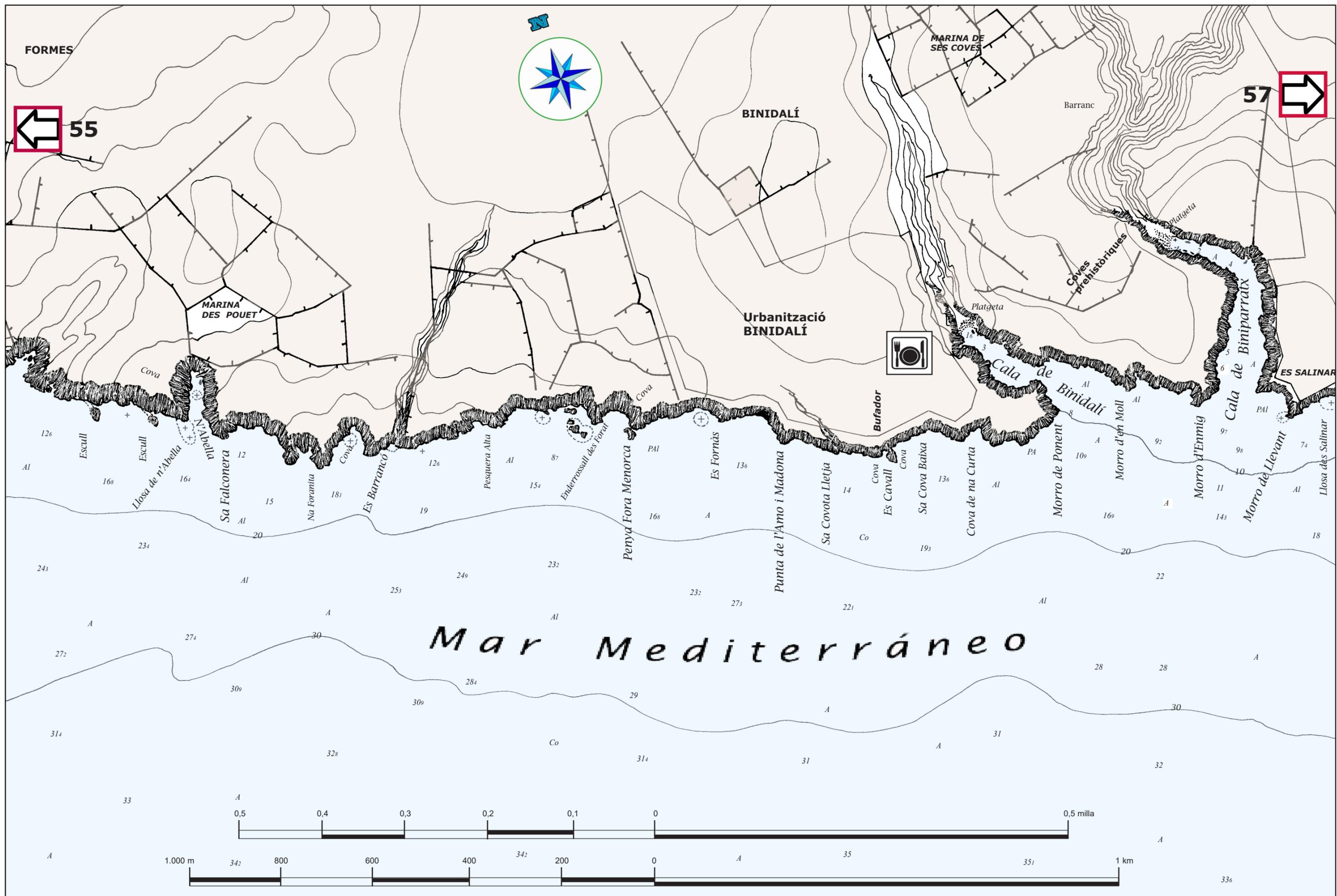
La costa perteneciente a la Torre de la Vall Nova es alta e inaccesible. Los acantilados están cortados prácticamente a pico y el fondo es de arena mezclada con amplios sectores de piedra y pradera de posidonia. Es fácil de marcar una torre existente al borde del acantilado (Talaia de Torrenova) por los españoles en 1593 aunque su estado es semirruinoso. Para toparse con los posibles obstáculos hay que navegar prácticamente pegados a tierra, lo que suele suceder con las embarcaciones menores, por lo que habrá que recelar de Bony d'en Xec, Sa Roca de s'Aigua y los llosars existentes entre este último punto y la Punta Esbadalida. Otra zona en la que son frecuentes las piedras ahogadas y rocas es la que está comprendida entre el Racó de sa Talaia y Na Cafena. La siguiente cala con playa de arena, importante y urbanizada, es Cala en Porter.



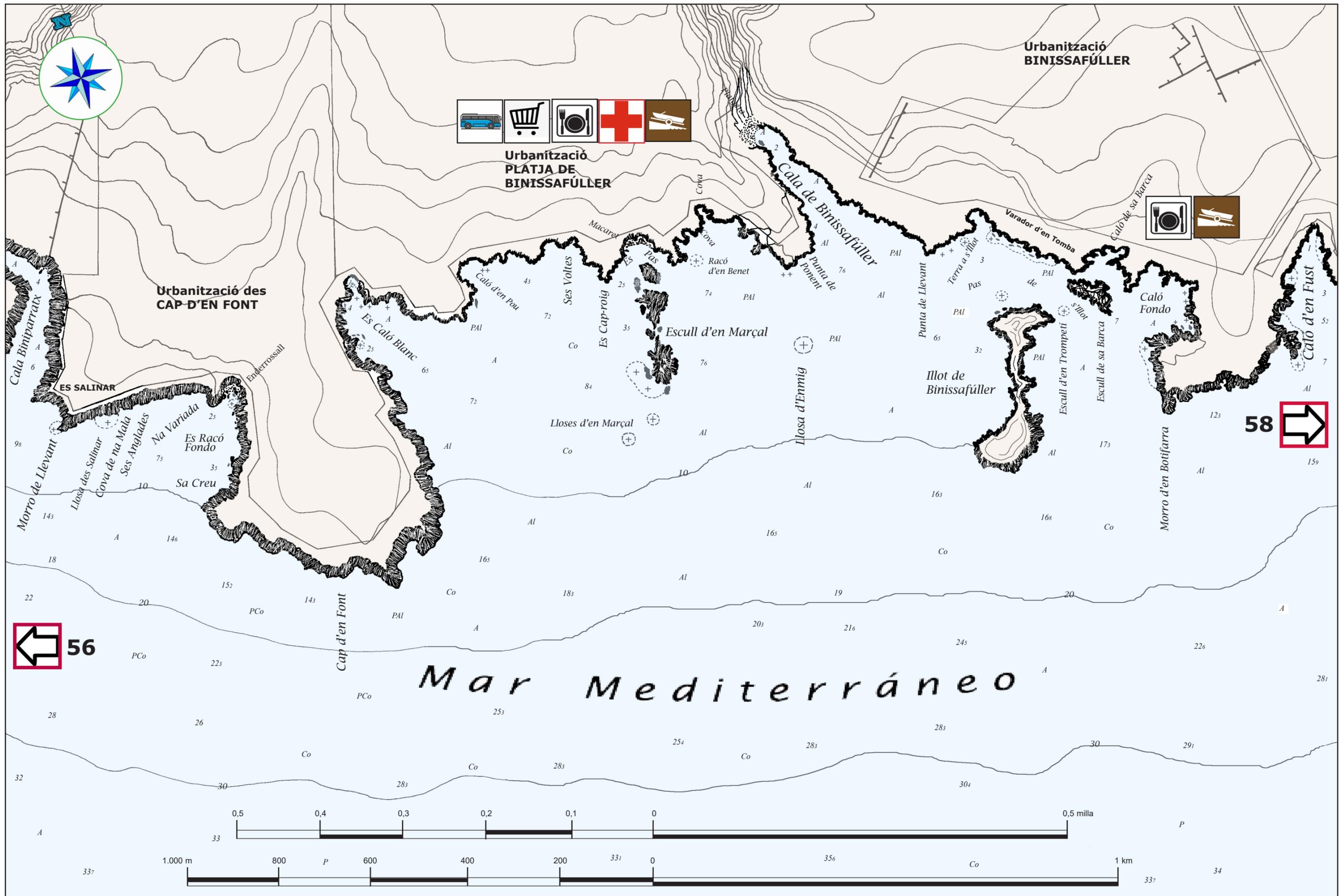
Cala en Porter, también denominada Mal Port es una cala abierta al S que, con temporales, mete mucha mar, por lo que no es en modo absoluto segura para pasar la noche de no estar las previsiones meteorológicas completamente claras. La playa se encuentra al fondo, entre dos acantilados en el que existe un pequeño varadero de reciente construcción. La urbanización está emplazada en el margen de levante, prácticamente en la parte alta del acantilado. Continuando hacia levante, se pueden observar perfectamente en el morro unos balcones pertenecientes a una cueva natural, la Cova d'en Xoroi, convertida actualmente en original discoteca. Calascoves tiene las paredes de los dos morros del acantilado horadados por numerosas cuevas de origen prehistórico. Carece muelles y tampoco es segura, salvo para pequeñas embarcaciones que puedan



vararse fácilmente sobre un lecho de algas. La Caleta de Sant Domingo permitía aguantar un temporal a una pequeña embarcación con cabos a tierra. La parte alta del acantilado, una vez rebasada Calascoves carece prácticamente de vegetación. Entre Es Maresos y Na Mala existen varios bajos y piedras, aunque muy pegados a tierra. Cala des Canutells presenta un acantilado en su margen de poniente, alto, mientras que el de levante, que alberga al mismo tiempo la urbanización existente, es más bajo hacia dentro de la cala, que es refugio de pescadores, aunque si vienen mal dadas es necesario igualmente varar las embarcaciones. Al fondo dispone de una playa, precedida a levante por un pequeño macar, quedando ambos separados por la Punta d'Enmig. A medida que gana altura el acantilado de su margen de levante, van apareciendo nuevas

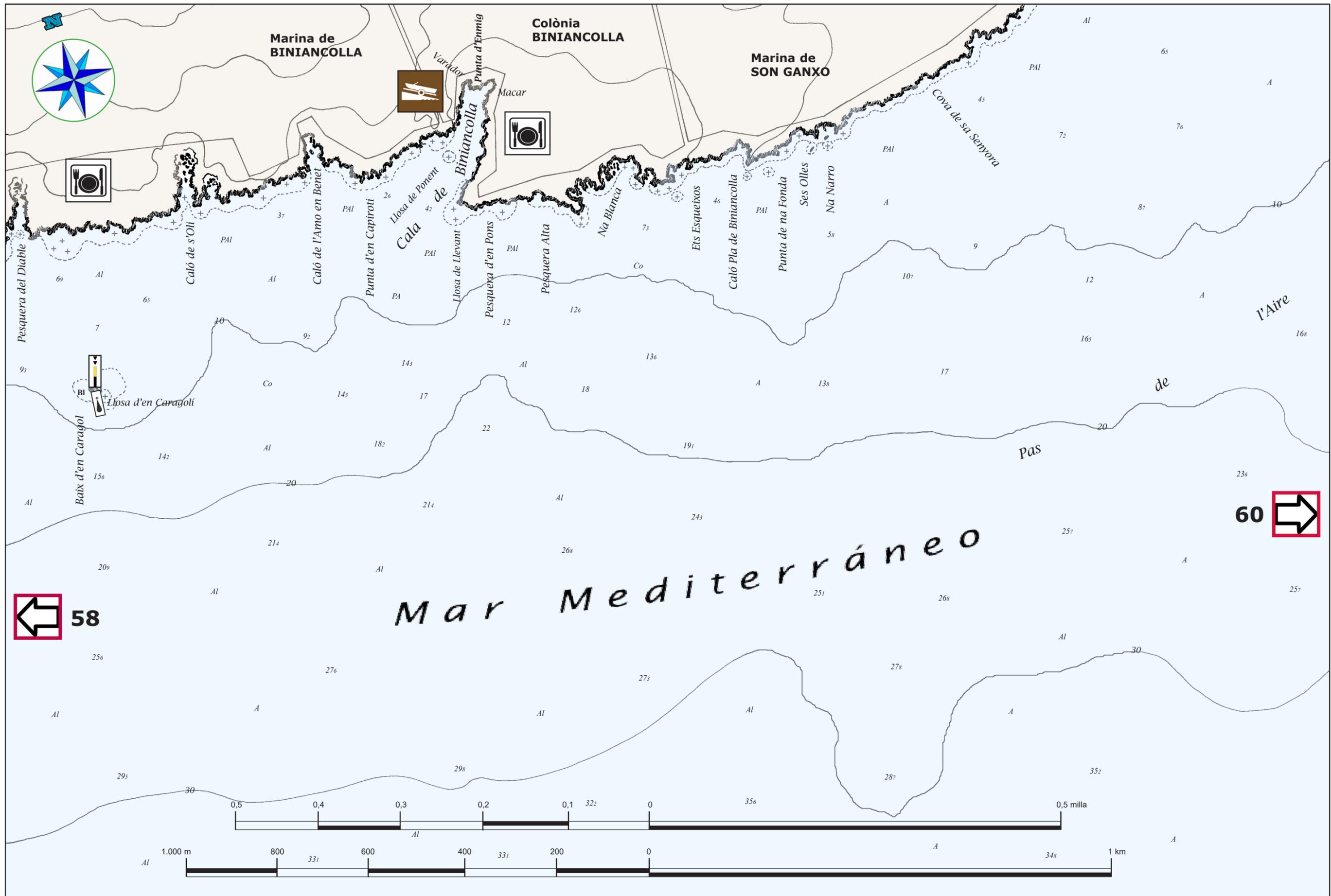


cuevas hasta llegar al Caparrot de Forma, que alberga en su parte superior un asentamiento de origen prehistórico. Rebasada la Cova des Degotadís, si se navega pegados a tierra será necesario abrirse, sobre todo por la noche para evitar dos peñascos unidos a la costa formando barra, así como la Llosa de n'Abella que viene seguidamente. Toda esta costa es alta y no dispone de puntos de interés hasta llegar a la Cala de Binidali, que alberga una pequeña playa de arena blanca al fondo de la misma. En la parte alta del acantilado, a nuestro babor, en el último tercio, existe una parcela delimitada por pared de mampostería seca cubierta de algas fósiles que están perfectamente a la vista. Cala Biniparratx tiene forma de ángulo recto y se puede fondear para pasar la noche si el meteo es bueno. Al fondo tiene una pequeña playa con bastante alga.



El Cap d'en Font sobresale bastante de la costa y es alto, redondeado, abundando las corrientes de fuera. Es Caló Blanc dispone de una pequeñísima playa de arena blanca. Para acceder a la Cala de Binissafüller tendrá que salvarse el Escull d'en Marçal, formado por tres peñascos con diversas piedras ahogadas y varias lajas (Lloses d'en Marçal) al SW del mismo, así como la peligrosa Llosa d'Enmig, situada a 100 metros de la punta de poniente de la cala mencionada, a la que habrá que dar suficiente resguardo de intentar su acceso. Frente a la urbanización Binissafüller se encuentra otro islote denominado Illot de Binissafüller, asociado a otras piedras y bajos. Si se pretende acceder al Caló d'en Fust, deberá recelarse de la llamada Llosa d'en Fust, ahogada y muy peligrosa. Está situada a levante de su bocana. Todos se encuentran a muy corta dis





El tramo de costa que comprende toda esta zona es baja y rasa, estando muy construida por la presencia de distintas urbanizaciones. Hacia la parte alta del interior de la isla puede observarse perfectamente la antigua Talaia de Torret en donde se ubicaba el semáforo perteneciente a la Armada española y, más próxima a la línea de costa, la Torre de Son Ganxo, defensa construida por los españoles en 1785. A lo largo del litoral se encuentran varias calitas hacia las cuales se puede aproximar perfectamente. A tener en cuenta dos peligros: el anteriormente citado del Baix d'en Caragol con la Llosa d'en Caragolí, y en las proximidades de la Cala de Biniancolla, la llosa existente en la prolongación de su morro de levante y, de intentar entrar en la misma, la que se encuentra en el interior de su abra, que se deberá dejar por babor, recelando, puesto que se encuen-